

# EL LABRADOR

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL PARTIDARIO DE LA COALICIÓN

Saldrá todos los Domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

DIRECTOR

COMUNICADOS Y ANUNCIOS

50 céntimos de peseta mensuales.  
 Pago anticipado.

Juan de M. Coquillat Alamo

Precios convenidos.

TERCERA ÉPOCA

ELCHE 7 DE DICIEMBRE DE 1890

NÚMERO 23

## LAS RESTAURACIONES

Al presentarse á nuestra imaginación este asunto, nos causa respeto hablar de él por lo vasto y complicado que es; y por lo tanto superior á nuestras fuerzas. Mentalmente las dividimos en dos clases que son: en convenientes y necesarias, reconociendo que todas son precisas para el fin á que van dirigidas.

Las restauraciones de que nos vamos á ocupar no son las de cuadros antiguos, ni tampoco de ninguna obra de escultura, ni monumento arqueológico.

Hay restauraciones en la peluquería á las que podemos llamar sociales, las hay también conyugales que son aquellas que, efectúan las feás ó las sesentonas en su tocador para presentarse ante los ojos de su adorado tormento.

Ya hemos dicho que el número de las restauraciones es vasto, y por lo tanto si fuésemos á anotarlas todas no tendríamos bastante en una columna de EL LABRADOR. Como por ejemplo; uno tiene hambre, se come un par de chuletas asadas, que lo mismo da que sean de carnero que de cerdo y mejor de vaca con su correspondiente acompañamiento y despues dice estoy restaurado. Así como el amo de una cuadrilla de cavadores de viña, á media tarde observa que su gente flojea en el trabajo y le conviene restaurarla dándole una buena merienda.

Pues de ninguna de estas restauraciones nos ocuparemos, sinó de otras de bulto mayor, de aquellas que conmueven la sociedad, y que á España la condujeron á la mayor ruina miseria y desolación, la han llevado hasta ser el desprecio y escarnio, como demostraremos, de las naciones civilizadas. Estas restauraciones son las dinásticas teocráticas.

La restauración dinástico-católica hecha en Sagunto por el Sr. Martínez Campos ha costado á España la ruina y degradación, de tal manera y extensión que el comercio está perdido y ya no se tiene confianza en que sus intereses puedan pasar de un dominio á otro sin correr el peligro de perderse y nunca tiene confianza en sus operaciones.

La industria que puede proporcionar inagotables minas de riquezas en número infinito de ramos, desde los que sustentan nuestras vidas y los que proporcionan co-

modidad y lujo no pueden explotarlos los españoles, por los muchos gravámenes que sobre ellos tiene impuestos el Estado. Además en sus reglamentos todas las industrias tienen sus postigillos ó ventanas por donde los caciques pueden entrar exigiendo las gavelas que para sus miras tengan á bien imponer, y como ni á Rey ni Reina ni á los mandarines se les dá un bledo de que el pueblo perezca de hambre, no atienden á la conveniencia de explotar las industrias ni á la manera de protegerlas ni tampoco se paran en considerar, en que si aquí hubiesen industrias no saldrían de España muchos millones de pesetas camino de Francia, Inglaterra y Alemania en cambio de lo útil y necesario y siendo las primeras materias españolas en mucho de esto.

España es agrícola, pero desde Carlos III á la presente ignoramos que haya ley alguna que la favorezca. Y claro está ¿por qué esto sucede? porque los figurillas ó figurones que nos gobiernan si pensasen en hacer el bien de la patria pensarían menos en hacer el suyo. De esta manera se ven entre ellos esas fortunas improvisadas principiando desde Madrid y concluyendo en la última aldea de la Alcarria; y resulta clara la verdad grande que es el refrán que que dice:

«Para prosperar mandar  
 y cuando convenga apostatar.»

Son tantos los males que nos ha traído la restauración borbónica que si tuviéramos que ocuparnos de todas ellas necesitaríamos un libro de muchas páginas y en prueba de ello deduzca el lector ¡de la emigración que sufre la España á las Américas y á la Argelia cuantos perjuicios sufre! Porque además por la disminución de sus habitantes sufre el enflaquecimiento de las artes é industrias y la primera la agricultura ¡teniendo en España vastos terrenos desiertos! Para contar bien la mengua que sufre España por los emigrantes, hay que contar el producto de su reproducción y resultará que asciende á bastantes millones de almas.

Otro mal con sus graves consecuencias tenemos que apuntar y es, el acaparamiento de fincas que está haciendo el Gobierno de aquellos propietarios que tienen la desgracia de no poder pagar las cargas impuestas; estas pasan de un millón en su número. Su mayor parte dejan de produ-

cir y el Tesoro necesita cubrir su presupuesto, de consiguiente tiene que ir gravándose lo restante de la propiedad, y así vá el gobierno de un modo indirecto obligando á la emigración. Pero este gobierno restaurador es más sabio de lo que parece y para reponer el gran número de emigrantes hizo y crea la política de atracción de otros tantos que han emigrado. Advirtiéndole que aquellos son todos brazos productores como herreros, albañiles, carpinteros, zapateros, etc., etc.; sin los cuales la sociedad no puede pasar y los emigrantes son ex-productores y consumidores de lo que otros trabajan, como los zánganos de colmena, son explotadores del país y perturbadores por lo que expulsó de sus dominios Carlos III á los jesuitas emigrantes en España. También este gobierno ha restaurado los frailes cuando los jóvenes no sabían que clase de bichos eran. Pues ya se enterarán que son de aquellos que no sirven para trabajar sinó para comer de lo más y mejor, y averiar la tranquilidad pública y doméstica. Si observamos la restauración de Fernando VII ¡cuánta persecución! ¡cuánto destierro! ¡cuánta sangre y luto costó á España la restauración del trono de Fernando el deseado. Esta restauración no hubiese sido tan funesta sino hubiese venido acompañada de la teocracia; pero estos ministros de un Dios de paz y caridad predicán el exterminio de los liberales y su familia hasta la cuarta generación.

La enseñanza de las Universidades se entregó al clero y considérese como sería ella que en la Universidad de Cervera se levantó la voz de condenar *la fuerte manía de pensar*. Despues se cerraron las Universidades y se abrió una escuela de tauro-maquía en Sevilla.

Los toreros y picadores se sujetaban á un juicio de purificación para averiguar si por sus opiniones realistas eran dignos de ponerse delante de los toros.

Entonces como ahora; para tener que comer, era, y es necesario adquirir la reputación de buen realista, y para adquirir la de santidad demostrar que tiene uno los sesos como tripa de calabaza, en fin, ser un verdadero discípulo de la Universidad de Cervera, de aquel tiempo.

Hicieron la restauracion cien mil nietos é hijos de San Luis, que así llamaban á los franceses entonces, al mando del Duque de Angulema, en el año 1823.

Desde aquella maldita fecha no cesaron las persecuciones. Se estableció una ignominiosa policía, y su denuncia bastaba para encarcelar y cargar de cadenas a cualquiera infeliz que no fuese de su agrado, ó llevarlo al patíbulo, como sucedió con Mariana Pineda acusada de haber bordado una bandera, con Torreilla y el coronel Marquez acusados de estar en combinación con los emigrados.

Era tanto el temor que todos los días estaban emigrando á Francia é Inglaterra. La población y la riqueza disminuían, los frailes, monjas, toberos y clero aumentaban; pues estas gentes y la clase de gobierno que han tenido están en razón inversa de la conveniencia, prosperidad intelectual y material de la nación.

Como demostraremos en otro número no haciéndolo en este por ser ya demasiado largo, y por tratar algo de fiestas, y vamos á alegrarnos sin reparar que sería de nosotros si retrocediéramos á aquellos tiempos horribles de denuncias calabozos y cadenas y hacer pagar al infeliz acusado la cadena que á sus piés se le ponía.

## EJEMPLOS QUE IMITAR

Lástima en unos, mal velada indignación en otros; maligna sonrisa en no pocos concurrentes al salón de conferencias del Congreso, producía ayer tarde la corderil resignación de algunos íntimos del señor Sagasta, en presencia de la nueva burla que envuelve la comunicación del Presidente del Consejo de Ministros á la Junta del Censo, y de la cual tienen conocimiento nuestros lectores.

¿Qué hemos de hacer? ó lo que es lo mismo ¡Alá! lo quiere! esto es cuanto acudía á la mente de personas á quienes debemos suponer conocedoras del pensamiento del expulsado en Julio. Y no faltaba quien contestase: lo que se ha hecho otras veces en España por monárquicos muy convencidos y hasta muy conservadores, pero que comprendían su deber como patronos de los fueros y de la dignidad del Parlamento.

Eran los últimos días del año de gracia de 1866. Vencida por O'Donnell la formidable insurrección del 22 de Junio, una intriga jesuítico-palaciega (como si dijéramos una coronada) le hechó del Poder, que pasó á un gabinete cuyas principales figuras eran Narváez y González Brabo. Ejercía de Gobernador de Madrid el hoy Consejero de Estado, Sr. Marfori. Entonces, como en análogas ocasiones se ha visto, los actos del nuevo Ministerio revelaron cierto espíritu de tolerancia que pronto hubo de cambiarse en la más desatentada tiranía. Gobernar es resistir, era la máxima favorita del exdemagogo redactor de *El Guirigay*. Suponemos que ya nadie ignora, aunque no naciera en España, que la resistencia puede ser el camino de la expulsión.

No había entonces surgido, como ahora, ningún conflicto entre el poder parlamentario y el poder ministerial. Agitábase, sí, una cuestión jurídica sobre el alcance del precepto constitucional en punto á la reunión de las Cortes; pues mientras unos sostenían que habiendo estado reunidas éstas durante algunos meses de 1866, y no cumpliéndose el año económico hasta Junio de 1867, el mandato constitucional de reunir las Cortes todos los años estaba cumplido, otros sustentaban la opinión de que cada año debía haber una legislatura entera, cosa que no se había verificado en el de 66. El Ministerio Narváez-Gonzá-

lez Brabo estaba por lo primero: hombres liberales, y hasta tan conservadores y tan sinceramente monárquicos como Ríos Rosas, entendían lo segundo. Y en efecto se redactó con su acuerdo y suscribieron 121 Diputados residentes en Madrid, una exposición á la Reina invocando su intervención constitucional, puesto que los derechos y prerrogativas del Parlamento eran desconocidos por el Ministerio responsable.

Las violencias á que dió origen este acto por parte del Gobierno, no son para recordárselas ahora. Un Capitán general de Madrid atropelló personalmente al mayor del Congreso. Fueron presos y luego deportados Ríos Rosas, Fernández de la Hoz, Martín Herrera, Salaverria, etc. Pero defendieron la dignidad del Parlamento. ¿Quién se atrevería hoy á llegar á tales excesos contra representantes del país, sin que todo viniese á tierra, no á los dos años escasos como entonces, sino en menos de dos semanas?

Y, sin embargo, hay liberales que se asustan de la obra de dignidad á que por toda consideración vienen obligados.

También se dirigió por escrito á la Reina, en aquellos difíciles momentos, un hombre tan conservador y hasta reaccionario, pero lleno al propio tiempo de sinceridad y de honradéz, como el venerable Marqués de Miraflores. Dijo, en suma, á doña Isabel que iba por mal camino, que la podían comprometer consejos de ilusos, ya que no de pérfidos, que "su honra y su propio decoro... (textina) "se comprometerían ante el infalible tribunal de la historia," etc., etc.

El lenguaje severo y digno del Marqués de Miraflores á la Reina, hace veinte y cuatro años, escandalizaría hoy ciertamente á esos simios de monarquismo que por ahí pululan, pérdida la fé en la institución real, eternos emigrados de la revolución á la reacción y de esta á la revolución, y que ni aún tratándose de la propia persona que farisaicamente proclaman sagrada é inviolable, refrenan su lengua cuando no entrega á sus torpes concupiscencias el presupuesto nacional.

\*\*

Conferencié entonces asimismo con la Reina el General Serrano. Su voz enérgica, no menos que la de Miraflores, fué la profecía de una gran catástrofe. La Reina no le oyó... precisamente cuando debió por su interés escucharle. El Duque de la Torre fué deportado á Canarias. A los pocos meses doña Isabel atravesaba el Bidalsoa.

Pero en resumen. ¿No es verdad que esos hechos contienen provechosas lecciones que aprender y ejemplos clarísimos que seguir?

(De *La Justicia*.)

## UN CUENTO DE SACRISTÍA

En cierta ocasión dióle á San Pablo la ocurrencia de descender del cielo á la tierra para averiguar que progresos había alcanzado la religión cristiana, por la cual lleno de ardiente fé, él ofreciera en holocausto su cabeza. Como nuestros santos, en esto de viajar, les dan quince y raya á los ingleses, pronto el buen apóstol preparó lo indispensable á su largo viaje: y en montura vaporosa sin duda, por vías tan amplias, de fijo, como la Via Láctea, deteniéndose en estaciones de tránsito tan pintorescas como la Primavera, el Otoño, el Estío y el Invierno, ingresó alegre en nuestra patria. Inmediatamente que puso pié en tierra, dióse á visitar iglesias, muchas de las cuales podían por su magnificencia competir con el templo de Salomón. San Pablo, aunque poco ducho en artes plásticas, se entusiasmó al ver tales monumentos, y se deshizo en justísimos elogios.

Ya se disponía, tras este repaso, á entrar en una de las iglesias, cuando divisaron sus ojos sobre la puerta un cartel que decía: "Hoy se saca ánima." Dispertóle tan extraño rótulo su curiosidad, y dirigiéndose á uno de los sacristanes que por la iglesia

pululaban, le preguntó que significaba aquello. Cuando éste le hubo explicado como por medio del santo sacrificio de la misa en ciertos días del año, los clérigos sacan á voluntad del Purgatorio, donde yacen revueltos entre las llamas, las ánimas en pena; San Pablo creyó morirle de risa y con cierto amargo dejo de incredulidad pronunció estas irónicas palabras:

—¿Con que esas tenemos? Ya sabía por referencias de otros Santos compañeros míos que el cristianismo estaba en verdadero auge, pero francamente, nunca imaginé progresos tamaños.

Traspuesto el pórtico y ya en el templo, lo primero que descubrió el gran orador místico fué una caja de regulares proporciones, especie de hucha donde algunos fieles depositaban monedas de todas clases, según lo más ó menos ardiente de su fé y lo más ó menos repleto de sus bolsillos.

—Y esto ¿qué es?—preguntó el Santo?

—Pues esto, señor—repuso el sacristán es un cepillo donde se recaudan las limosnas para sostener el culto y clero.

Frunció el ceño San Pablo al oír al sacristán, y dijo, siempre con retintín.

—No me parece mal. Aquí se conoce que se curan en salud los representantes de Cristo. Ellos tendrán fé en sus doctrinas y confianza en sus promesas, pero se conoce que prefieren, tal vez por ahorrarle trabajo al Eterno, alimentar y vestir sus cuerpos por cuenta propia, sin acordarse que podrían alimentarlos y vestirlos quien viste á los lirios del valle y nutre á las aves del cielo.

De las pilas bautismales llenas de agua lustral, San Pablo no se acordó para maldita la cosa. De las sacras, de los candeleros, de los cálices, de las patenas, de las custodias, de los incensarios, de las cruces magistralmente talladas en oro y plata, del lujo con que atavia sus personas con toda clase de prendas costosísimas el clero, dijo sencillamente que le parecía exagerado, y de todos los demás objetos que viera hizo observaciones, ni bien laudatorias ni bien difamantes.

Terminada la visita é inspeccionada la iglesia, el gran apóstol se dispuso, poco satisfecho de sus investigaciones, á abandonarlas; cuando en lo más escondido de una capilla columbró una mujer hablando con un sacerdote. San Pablo, al ver á estos personajes en tan recatado lugar del templo; como tórtolas pareadas, embelesados el uno con el otro, preguntó con la naturalidad más sencilla del mundo:

—¿Es su mujer?

—¿Quiá? No señor—respondió reprimiendo como pudo la risa que fluía á borbotones en sus labios el sacristán.—Si entre nosotros, los curas no se casan.

—¿Que no se casan? Pero buen hombre, ¿qué me cuenta usted? ¿Pues no les prediqué yo en mis tiempos que solo tuvieran una mujer? Vaya, vaya; esto lo han revuelto, al punto dí que ni yo mismo lo conozco—prurrimpio amostazado é incomodadísimo el gran converso.

—Después, como junto á la singular pareja aquella viera algo así parecido á una jaula con sus celosías y todo, preguntó.

—Y ese armatoste, ¿qué es?

—Un confesonario.

—¿Y para qué sirve?

El sacristán satisizo como pudo las curiosidad extrema de su interlocutor.

Entonces San Pablo soltando el trapo á reír exclamó:

—Ahora me explico yo el celibato eclesiástico, ¿Qué han de casarse, si tienen aquí millares de mujeres donde poder á sus anchas elegir!

—No sea usted malicioso, señor—interrumpióle vivamente el sacristán.

—¿Qué he de ser malicioso! siguió diciendo el apóstol.—¿Para qué sirve la confesión? ¿Vienen, por ventura á confesar sus crímenes los ladrones y los asesinos? Y aún cuando vengan, ¿qué castigo puede imponerles un sacerdote?

—Pardone usted, más no vaya á creerse que solo constituyen pecado esos monstruosos delitos. Nuestras mujeres, por lo general, son honradas, los hom-

bres siempre libertinos, ni con la confesión ni sin la confesión llegan jamás á enmendarse; pero hay, sin los mentados por usted antes ni los que yo acabo de citar ahora otros muchos pecadillos. A lo mejor, por descuido, este penitente enseta el pan que ha de llevarse á la boca en día de abstinencia, con el cuchillo con que acaba de destrozarse la carne; y aquel otro penitente, se olvida al pasar por las puertas de la iglesia de santiguarse; éste otro penitente, desmemoria. do hasta lo increíble, deja de santificar la fiesta y no solamente deja de concurrir al templo, sino que trabaja como un negro todo el día; y otras muchas faltas al fin, de las cuales necesitan limpiarse para vivir en gracia de Dios los buenos católicos.

San Pablo, que había oído la defensa que de la confesión hacia el sacristán como quien oye llover y está bajo techado, no quiso saber más y se despidió diciendo:

La naturaleza humana no puede contrariarse: los clérigos, por lo regular son jóvenes; la sangre les arde en las venas con tanto ó más ardor que á los laicos, por lo mismo que su abstinencia es más absoluta; no pueden casarse porque el voto de castidad se lo impide; pues bien, ¿sabe usted, señor sacristán, lo que le aconsejo para que usted á su vez se lo aconseje á los curas? Que guarden las disciplinas, si es que las tienen, por el rincón más oscuro, pues sí á Cristo le dá como á mí la idea de bajar á la tierra y visitar las iglesias católicas, esté seguro de que á zurrigaños los echa á todos ustedes á la calle, como echó lleno de ira á los mercaderes del templo.

GINÉS ALBEROLA.

Bermeo 27 Noviembre 1890.

Mi querido amigo Juan de Mata: Ignoraba que hubieras publicado una hoja extraordinaria dedicada al irremplazable Aureliano Ibarra, y aunque mi pobre pensamiento hubiera llegado tarde, no lo sería tanto como ahora.

¡Pobre Aureliano! ¿Quién defenderá tu Illice con el denuedo y desinterés que siempre lo has hecho?

Puedo muy poco, pero no quiero que mi óbolo sea el último, si es que, como merece, se dedica un recuerdo á la memoria del tan ilustrado patricio.

Cuenta con la modesta cantidad de 5 pesetas para la suscripción.

Pide en tu periódico, que el Ayuntamiento acuerde en sesión que su nombre se inscriba en el salón de Sesiones, y en sitios de preferencia, para que sirva de estímulo á los hijos de Elche, y que los que se sienten en aquellos sillones, donde inmerecidamente, tuve la honra de sentarme un día, al leer el nombre de tan honrado patricio, tengan el deseo de imitarle y un ejemplo que seguir, de aquél que por ser fiel guardador de la ley, tuvo que abandonar á Elche su ciudad querida, y ha tenido la desgracia de que sus ojos no se cerraran en la que él dedicó toda su actividad.

Y bendita sea la prensa que tiene la virtud de ser el poder iniciador de todo pensamiento noble, justo y generoso.

Recibe un estrecho abrazo de tu amigo  
PEPE BUCK.

Á AURELIANO IBARRA MANZONI

Dedicaste, tu corazón y tu pensamiento á Elche, deja que un ilicetano que adora á su ciudad natal, te dedique desde bien lejanas tierras, su pensamiento, para llorar tu pérdida

JOSÉ MARÍA BUCK.

### Reparto de Premios

Brillante ha estado el acto del reparto de los diplomas de premios á los niños y niñas de las escuelas por su aplicación; ha sido muy lucido por presenciárselo todo el cuerpo municipal presidido por el señor

Gobernador civil de la provincia: lo ha sido también por la gran concurrencia de gentes forasteras y de la población; y para que no faltara nada á su solemnidad lo han coronado con sus discursos los señores Llorente, Santo y Ruiz, que estuvieron elocuentísimos.

A este acto tan sublime creemos le ha faltado el orden con que debió efectuarse. Al llamamiento de las escuelas cada una ha presentado sus discípulos en tropel. Las maestras y maestros han hecho un papel bastante desairado no presentando sus discípulos á la primera Autoridad de la provincia y al Municipio. De esta manera los señores profesores hubieran merecido las debidas atenciones de las Autoridades y del público, y al retirarse cada uno, con sus hijos de inteligencia premiados, hubiese demostrado satisfecho su amor propio y recompensado los trabajos. Las profesoras y profesores no han llenado estos requisitos: ellos sabrán porqué han estado reservados: sus razones tendrán. Solamente hemos visto presentarse como maestro al de párvulos y á D. Sebastian Ruiz como de todos. Sea enhorabuena. Debe estar satisfecho.

### ASUNTOS GENERALES

## ABONARÉS DE CUBA, FILIPINAS Y PUERTO-RICO

aunque estos créditos estén convertidos á títulos de, la Deuda.

Expedidos á oficiales y soldados por mitad de alcances que les resultaron anteriores á 1882.

### COMPRA Á BUENOS PRECIOS

FRANCISCO SALAZAR, Plaza de la Constitución, número 3, Orihuela.

Incurre en la pena de caducidad de su derecho los tenedores de Abonarés que hasta fin de Junio próximo no hayan hecho la presentación de dichos créditos en el ministerio de la Guerra.

Ha dado á luz la señora de nuestro Director un robusto y precioso niño que llevará por nombre Juan de Mata.

La parturida sigue relativamente en buen estado, pues aún cuando ayer se le inició un intenso y largo frío, se espera y deseamos pasará sin resultado desagradable.

Reciba la familia toda nuestra más sincera felicitación por el alumbramiento.

Damos las gracias á los atentos señores que han dispensado á esta redacción el señalado favor de remitirle á la misma bonos, para las limosnas que en estos días de fiesta se han repartido, con profusión, entre los pobres ó menesterosos; debiendo manifestar que todos aquellos bonos han representado una libra de pan y media de arroz del Casino y del que es socio propietario nuestro Director; y una libra de pan de la Sociedad Virgen de Nuestra Señora de la Asunción, esta última papeleta regalada por un particular.

Quedamos pues altamente agradecidos á tantas atenciones.

¿Pero ha ingresado ó no el Sr. Urbán en el partido fusionista.?

¿Se ha puesto ó no á la disposición del Sr. Rodríguez Pontífice sumo y Jefe indisentible de aquel partido.?

Decimos todo esto, porque nos han dicho que se dice por ahí que se murmura y asegura por la vecindad que fué otro dicho Sr. Urbán, de los que figuraban en el grupo de liberales dinásticos ó fusionistas que salieron á recibir al diputado de este género Sr. Arroyo.

Y aún más que asistió también al banquete que en casa de Rodríguez se dió al Sr. Arroyo.

De ser ciertas esas murmuraciones que se aseguran y se murmuran por la vecindad, creemos que la adquisición es buena aunque no felicitamos á nadie por comulgar en otra parroquia.

Llamamos muy vivamente la atención de la Autoridad y sus dependientes, por si continúan no queriendo igualarse en conducta á la de los fusionistas tratan de evitar abusos que aquellos no quisieron corregir.

La calle de Desamparados que ya de sí es estrecha, está casi de continuo interrumpida é impedido el paso por la misma á consecuencia de los vehículos, fardos, cajones y maderas que lo mismo en aceras que en el arroyo, tiene con demasiada frecuencia un ordinario que en dicha calle vive y que hace su carrera de Elche á Alicante y vice-versa.

Esperamos, pues, que dicho abuso de mayor cuantía será corregido á lo carlo-conservador y no se olvidará á lo fusionista.

Nuestro Director desde la cama donde se encuentra enfermo, envía un millón de gracias al Sr. Gomez (D. José,) por la galante atención que ha aguardado á la señora de aquél regalándole uno de los preciosos abanicos de la fiesta.

Y aún cuando ahora estamos á bajo cero, hacen muy poco al caso que digamos semejantes instrumentos, no por eso dejamos de agradecer el recuerdo en lo mucho que vale, más á más, si se tiene en cuenta que las anteriores situaciones, no tuvieron nunca en memoria ni supieron imitar la galantería de dicho Sr. Gomez.

El pueblo de Elche, que no vé objeto político en la visita que se ha dignado hacerle el Sr. Gobernador civil, se considera complacido, y más por haber recibido sus hijos de las manos de su primera Autoridad civil, los diplomas de premio á la aplicación.

Estos serán documentos de feliz memoria que los infantes guardarán hasta la edad madura ó hasta la vejez.

En su discurso de reparto de premios, pide el señor Santo protección al Sr. Gobernador para fundar dos escuelas, una de agricultura y otra de artes. Pues no tiene otra contestación que háganse. Ya está V. servido. Pero no es nada lo del ojo y lo llevaba en las manos. Dos escuelas y una de agricultura.

Es casi pedir peras al olmo.

La Junta Central del Censo, trae mareado, á más no poder, al gobierno, que, bajo ningún concepto, á lo que se vé, quiere abrir las actuales Cortes.

Para colmo, cunde la idea de las manifestaciones populares, para hacer ver el desagrado con que la nación, mira á los conservadores en el poder.

¡Pobres! si por él van á pasar muy pronto, para no volver jamás, ¿á qué incomodarlos tanto?

¡Viva Arroyo!  
¡Viva Sagasta!  
y para morirse de hambre,  
con eso basta.

El miércoles, por la tarde 26 Noviembre, nos visitó nuestro flamante diputado ameno, Sr. Arroyo. A recibirle salieron todos sus amigos (unas dos docenas por lo largo) y gran parte del pueblo, agradecido á los muchos beneficios que de él ha recibido, durante el tiempo que ha estado martirizando los escaños del Congreso, entre ellos, el aumento de la contribución territorial y consumos, acudió también... á oír la música, con que le obsequiaron sus amigos los comanditarios.

Hacemos esta aclaración al Sr. Arroyo, para que no se vaya á creer que todo lo que vio eran fusionistas, y luego se llame á engaño.

Aquello no eran más que curiosos.

Los fusionistas, cuando no están en el poder, no llegan á lo que hemos dicho antes: á dos docenas.

Bien que eso ya lo sabe, por experiencia, nuestro diputado.

En no teniendo sus amigos la vara mágica de las virtudes... ¡chánflis!

No pueden hacer nada.

Porque todo el mundo los conoce.

En política se entiende.

¡Vaya! ¿qué no estaría bien aquella primera sorpresa que recibimos al ver bajar á los cantores en la prueba del ángel vestidos de blanco? De alguna manera habíamos de significar que esa función debió haberse hecho en tiempos caniculares: vistiéndolos en traje de baño. Y que, así patentiábamos mejor aquello, por tan sabido olvidado, de "Sr. D. Juan, en el invierno tafetán, y en el verano paño pardo." Y ya que hasta aquí han bajado, siempre, tan abrigados en el mes de más calor, bueno ha sido, para variar, ahora que la temperatura es más fría, que lo hayan hecho en traje más vaporoso, ó como si dijéramos: en una especie de camisa de mujer.

El grupo de la Araceli, nos recordó la comparsa de estatuas de las fiestas reales de 1846.

El Sr. Sagasta parece así como medio asustado de su obra de propaganda, y ha decidido, según vemos, suspenderlas por ahora.

¡Es claro! ya no le hará juego el Sr. Cánovas, y éste habrá determinado retirarle los poderes.

Por cierto que habrá hecho muy bien.

A los fusionistas, á esos que de lengua solo, dicen, siempre, que caerán del lado de la libertad y es todo lo contrario, palo con ellos.

Por inconsecuentes y embusteros.

El jueves, 27 del último mes, contrajo el sagrado lazo del matrimonio, nuestro querido amigo D. José María López Campello, licenciado en medicina, con la bellísima y simpática señorita doña Manuela Campello.

No es menester que digamos á los nuevos casados: puesto que de sobra nos conocen, las felicidades que les deseamos durante su vida matrimonial, que nos alegraremos sea infinitamente larga.

Invitado atentamente por medio de un B. L. M. del Presidente del Ayuntamiento, nuestro Director, para que asistiese al salón de Sesiones del Municipio al acto de distribución de premios á los alumnos de las escuelas públicas, no pudo verificarlo, sintiéndolo mucho, por hallarse enfermo en cama.

De todos modos agradece en lo mucho que vale tan honrosa invitación.

Tenemos una especial satisfacción en poder rectificar la noticia que acogimos en nuestro número anterior, referente al fallecimiento ocurrido en Barcelona, de D. Juan Ruiz Lorenzo. Afortunadamente tan consecuente y honrado liberal democrático, nuestro amigo, está todavía en el mundo de los vivos, y en disposición de prestar nuevos y valiosos servicios, como siempre, á la causa de la libertad.

Reciba, pues él y su familia, nuestra sincera felicitación y dispénsenos que hayamos convertido á aquél en Lázaro, de cuya resurrección tanto nos alegramos.

Estamos de enhorabuena los obreros, al visitar la hermosa ciudad de las palmas el ilustre huésped señor Arroyo, el redentor de nuestro pueblo, el defensor de las libertades patrias, el que siente latir en su corazón todas las amarguras del pueblo hambriento, del pueblo que sufre, del pueblo que calla...

Por eso el partido fusionista de esta ciudad no miró en gasto ni sacrificio alguno para presentar á sus paisanos al són del himno de Riego á tan ilustre viajero. ¡Cuánta farsa!

Obreros, os damos la voz de alerta, porque tanto bombo y platillo no es más que un acta de diputado; no os dejéis seducir en vuestros sufragio; restringirlos, que ya se os avisará á domicilio.

UN OBRERO.

¿Qué pasa en la cuestión de la guardería rural, constituida bajo tan magníficas bases por la iniciativa de nuestro queridísimo amigo D. Luis Cruz, que hemos oído varias quejas referentes á si por el Juzgado municipal se tramitan ó no se tramitan la inmensidad de denuncias presentadas por guardas jurados, que según opinión pública no pueden cumplir mejor de lo que cumplen?

Nos enteraremos y hablaremos con claridad.

De luz eléctrica no diremos más que la noche de su inauguración dió un brillante resultado y aunque despues se han notado algunas deficiencias confiamos en que serán brevemente corregidas, pues no es de esperar otra cosa si se tiene en cuenta el buen deseo de la Empresa y la pericia del Sr. Ingeniero Director.

Por nuestra parte deseamos vivamente que pronto se normalice tan importante servicio.

Dicen que nuestro Director se ha pasado á Gomez y que muchos federales importantes de esta ciudad (sobre cinco poco más ó menos) tratan de reorganizar y dar impulso al partido federal.

(¡Pobres hombres los que lo dicen y los que tal piensan!)

Por supuesto que ya tienen Jefe preparado el cual á ser cierto regenerará el partido, si señor aunque él no pueda regenerarse nunca lo cual sentimos mucho y sentimos más que no salgan en su empeño porque la cosa promete.

Y el tiempo dirá.

Por enfermedad de nuestro Director no pudo salir el número correspondiente al domingo último.

Somos deudores por tanto á nuestros abonados de dicho número que les abonaremos oportunamente por medio de un extraordinario que publicaremos á su tiempo: así y todo rogamos á nuestros suscriptores nos dispensen esta falta involuntaria.

### En la inauguración del Alumbrado Eléctrico EN LA CIUDAD DE ELCHE.

SONETO.

La vió el hombre fulgar allá en el cielo,  
con blanca luz iluminando el firmamento,  
y concibió el atrevido pensamiento,  
de arrancarla de allí, para alumbrar el suelo.  
A su imaginación dejó tender el vuelo,  
y aguzando su ingenio y su talento,  
tras la ilusión de aquel presentimiento,  
realizarse ha visto su soñado anhelo.  
Luchar y combatir es el curso de la vida.  
Rendido el hombre, cae herido por la muerte:  
más, no sucede así á la idea concebida,  
porque, siguiendo el curso de la suerte,  
la humanidad la recoge en su proceso,  
y al darla vida, marcha hacia el progreso.

Bermeo 30 Noviembre 1890.

JOSÉ MARÍA BUCK.

### Tartana diaria de Elche á Novelda y vice-versa

Saldrá para prestar dicho servicio el Lunes  
próximo 8 de Diciembre.

HORAS DE SALIDA.

Elche á Novelda 6 de la mañana.

Novelda á Elche 2 y 1 1/2 tarde.

BILLETES DE IDA Y VUELTA Á PRECIOS REDUCIDOS

Elche á Aspe 5 reales á Novelda 6.

BILLETES SENCILLOS

Elche á Aspe 3 reales á Novelda 4.

NOTA. Los billetes de ida y vuelta solo

serán valaderos para el día en que fueren expedidos.

Administrador, D. José Casanova, café esquina á la plaza Mayor, donde se expenderán los billetes.

## LA ELEGANCIA

Gran salon de barbería, montado con arreglo á los últimos adelantos, donde se afeita, corta y riza el pelo.

SERVICIO ESMERADO

35, San Juan, 35

Se compran acciones de la CAJA DE AHORROS de esta Ciudad. En sus oficinas darán razón.

## TALLER DE SASTRERÍA

Plaza del Salvador

Se confecciona toda clase de prendas de vestir. Últimos figurines. Se admiten encargos de géneros, según el muestrario recibido de uno de los mejores almacenes de Barcelona.

Plaza del Salvador

## IMPRENTA

DE

# Mariano Rizo

Corredera, 1 — ELCHE

El material que existe en este establecimiento, permite hacer todo género de trabajos tipográficos y especialmente folletos, circulares, talonarios, estados, facturas, membretes, esquelas mortuorias, convocatorias, tarjetas, prospectos, carteles y periódicos.

Se remiten los impresos fuera de esta ciudad á las personas que tengan á bien encargarnos.

1, Corredera, 1

## LIBRERÍA, ENCUADERNACIÓN

Y

Centro general de suscripciones de todas clases

DE

# José Agulló Sanchez

Corredera, 12, ELCHE

Se halla en venta una casa sita en la calle de Traspalacio, núm. 9.

Dicha finca se compone de un solo piso ó planta baja.

Darán razón del precio y demás antecedentes en la casa núm. 43, de la calle Corredera.

ELCHE

IMPRENTA DE MARIANO RIZO

Corredera, 1.